

LOS DESAFÍOS DE LA ENSEÑANZA EN LA ESCUELA MULTIGRADO A LA LUZ DE LA REALIDAD DEL CONTEXTO RURAL COLOMBIANO

Diana Gama Torres¹

dianapatriciagamatorres@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-2859-6609>

Doctorando en Educación
UPEL Instituto Pedagógico Rural
"Gervasio Rubio" (IPRGR)
Venezuela

Johana Eljadue García²

Yoji6793@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2840-5061>

Doctorando en Educación
UPEL Instituto Pedagógico Rural
"Gervasio Rubio" (IPRGR)
Venezuela

Nairo José Cavieles Rojas³

njcavieles@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1799-9231>

Universidad de Boyacá
Tunja, Boyacá
Colombia

Recibido: 04/02/2026

Revisado: 09/03/2026

Aprobado: 13/04/2026

RESUMEN

La disertación a continuación es de carácter ensayístico, y tiene como propósito examinar y reflexionar sobre la modalidad de la escuela multigrado en Colombia, específicamente en su contexto rural, y su impacto en la calidad de la educación. A través de una revisión bibliográfica de autores clave en los campos de la educación, se busca comprender las condiciones en las que operan estas instituciones, los retos que

¹ Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación. Magister.

² Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación. Ingeniero, Magister.

³ Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia Doctorando en educación. Ingeniero, PhD.

enfrentan y las potencialidades que ofrecen para la transformación educativa en zonas apartadas de los centros urbanos. La modalidad multigrado surge como una estrategia adaptada a los escenarios del entorno rural colombiano, donde la dispersión poblacional, la escasa infraestructura y la poca formación del personal docente, entorpecen la implementación de modelos educativos tradicionales. La revisión evidencia que, si bien esta modalidad responde a necesidades adyacentes, también acentúa discrepancias en el acceso y la calidad de la educación, robustecida por insuficientes recursos y condiciones socioeconómicas hostiles. En este tejido, la integración de estrategias pedagógicas inclusivas y participativas, fundamentadas en los avances neurocientíficos, puede potenciar el aprendizaje y reducir las brechas existentes. La conclusión de esta investigación subraya que, para mejorar la educación rural en Colombia, es imprescindible fortalecer las condiciones de infraestructura, facultar de manera continua a los docentes y promover políticas que respondan a una atención educativa equitativa y de calidad. También, se destaca la necesidad de implementar enfoques pedagógicos innovadores que consideren las situaciones culturales y sociales de estas comunidades. En resumen, la disertación incita a reflexionar sobre cómo la educación multigrado puede convertirse en una herramienta efectiva para afrontar las desigualdades, siempre que se acompañe de estrategias de soporte sostenido y una visión integral del desarrollo rural, en pos de una educación más inclusiva, equitativa y de calidad para todos los niños y niñas del campo colombiano.

Palabras clave: Educación rural, escuela multigrado, inclusión educativa, desarrollo rural, innovación pedagógica.

THE CHALLENGES OF TEACHING IN MULTIGRADE SCHOOLS IN LIGHT OF THE REALITY OF THE COLOMBIAN RURAL CONTEXT

ABSTRACT

This essay aims to examine and reflect on the multigrade school modality in Colombia, specifically within its rural context, and its impact on the quality of education. Through a review of key literature in the field of education, the conditions under which these institutions operate, the challenges they face, and their potential to transform education in remote areas are analyzed. The multigrade modality emerges as a strategy adapted

to the rural Colombian environment, where population dispersion, limited infrastructure, and insufficient teacher training hinder the implementation of traditional educational models. The review reveals that, while this modality addresses certain needs, it also exacerbates disparities in access and quality of education, often due to scarce resources and adverse socio-economic conditions. In this context, integrating inclusive and participatory pedagogical strategies, grounded in neuroscientific advances, can enhance learning outcomes and help reduce existing gaps. The conclusion emphasizes that, to improve rural education in Colombia, it is essential to strengthen infrastructure, provide ongoing professional development for teachers, and promote policies that ensure equitable and quality education. Additionally, there is a need to implement innovative pedagogical approaches that consider the cultural and social realities of these communities. In summary, this essay encourages reflection on how multigrade education can become an effective tool to address inequalities, provided it is supported by sustained strategies and a comprehensive view of rural development, aiming for a more inclusive, equitable, and high-quality education for all children in the Colombian countryside.

Keywords: Rural education, multigrade school, educational inclusion, rural development, pedagogical innovation.

INTRODUCCIÓN

La educación en el ámbito rural colombiano, enfrenta múltiples desafíos que entorpecen el acceso y la calidad del aprendizaje para niños y niñas que habitan en zonas alejadas y de difícil acceso. En este contexto, la modalidad de la escuela multigrado, surge como una estrategia adaptada a las particularidades de estas colectividades, permitiendo ofrecer educación en lugares donde no sería viable mantener diversas instituciones educativas independientes. La escuela multigrado, por tanto, simboliza una solución contextualizada y flexible, planteada para optimizar

recursos y brindar continuidad educativa en espacios rurales dispersos. No obstante, aunque esta estrategia ha justificado ser una alternativa necesaria, también presenta una serie de dificultades que deben ser abordadas para avalar una educación de calidad, inclusiva y equitativa.

Este ensayo tiene como propósito analizar a fondo la situación de la escuela multigrado en Colombia, explorando sus ventajas, limitaciones y potencialidades a partir de una revisión crítica de la literatura especializada y los aportes de distintos autores en el campo de la educación rural. La reflexión se concentrará en comprender cómo esta modalidad puede contribuir a reducir las desigualdades educativas en el medio rural, pero además en identificar los obstáculos que aún persisten, como la falta de infraestructura ajustada, la formación insuficiente de los docentes y las limitaciones en los recursos pedagógicos.

La educación en contextos rurales requiere de estrategias innovadoras y contextualizadas que respondan a las particularidades sociales, culturales y económicas de estas comunidades, permitiendo así potenciar las capacidades de los niños y niñas y promover su desarrollo integral en un entorno que muchas veces limita las oportunidades de aprendizaje” (Nieto, 2018, p. 45).

Tal afirmación estaca la importancia de adaptar las prácticas pedagógicas a las realidades rurales, donde la escuela multigrado puede jugar un papel fundamental si cuenta con el apoyo y los recursos adecuados. A lo largo del desarrollo del trabajo, se abordarán temas como el contexto social y cultural en el que se aborda la escuela multigrado, las condiciones estructurales que afectan su funcionamiento y las

estrategias pedagógicas que pueden desarrollar su efectividad. Se hará énfasis en la importancia de promover enfoques pedagógicos innovadores, que puedan atender las necesidades específicas de los estudiantes en estas colectividades, y en la necesidad de fortalecer la formación continua de los docentes para que puedan enfrentar los desafíos propios de esta modalidad educativa.

Asimismo, se reflexiona sobre las posibilidades para contribuir a mejorar la calidad de la educación en estas zonas, tales como la inversión en infraestructura, el uso de tecnologías de la información y la comunicación, y la articulación de políticas públicas que avalen recursos y apoyo constante a las escuelas multigrado. La idea central es demostrar que, si bien la escuela multigrado es una estrategia contextualizada y necesaria, su éxito dependerá de una intervención integral que examine aspectos pedagógicos, sociales y estructurales, para convertirla en una herramienta positiva para el desarrollo de la educación rural en Colombia

Se vincula también, las conclusiones destacan la importancia de fortalecer las condiciones existentes y promover innovaciones que permitan transfigurar las limitaciones en oportunidades de aprendizaje. La reflexión final acentúa que la escuela multigrado, si recibe la atención adecuada, puede ser un espacio de inclusión y desarrollo, que contribuya a obstruir las brechas educativas y a garantizar el derecho a una educación de calidad para todos los niños y niñas del campo colombiano. Solo mediante un compromiso conjunto entre gobiernos, comunidad educativa y sociedad

civil será posible edificar un sistema educativo más justo, equitativo y preparado para afrontar los retos del presente y del futuro en el medio rural.

A tal efecto, el texto académico está estructurado en primer lugar en una contextualización, del problema educativo en el medio rural colombiano, y se analiza el rol de la escuela multigrado como estrategia adaptada pero se hace hincapié en las dificultades que sus actores sociales viven y luchan; en la segunda instancia, se examinan las ventajas, limitaciones y desafíos de esta modalidad desde una perspectiva crítica y académica; y en la tercera etapa, se reflexiona en pro de las herramientas necesarias para fortalecer la calidad educativa en estas comunidades, y al final de este ensayo, en sus conclusiones que sobresalen en torno a la importancia de una intervención integral y sostenida.

REALIDADES SOBRE LA EDUCACIÓN RURAL MULTIGRADO

Importante señalar, que la escuela multigrado en Colombia se convierte en una modalidad que toca a las condiciones del contexto rural, en el cual la dispersión poblacional y la escasez de infraestructura óptima, obstaculizan la existencia de planteles con un solo grado por cada aula. Estas instituciones educativas operan en un marco que fusiona la necesidad educativa con las realidades sociales y culturales del ámbito rural colombiano, frente a precariedades, tangibles e intelectuales al mismo tiempo, lo cual hace aún más difícil el escenario global.

Es así, como la teoría educativa, señala que estos espacios necesitan estrategias pedagógicas puntuales que aglomeren los diferentes niveles de enseñanza en un único ambiente en pro de la práctica inclusiva y participativa, así lo señalan García y López (2020). Y es que la escuela multigrado combina no solo una respuesta adaptada ante las condiciones específicas de las zonas rurales, en las cuales la dispersión geográfica y la falta de recursos exigen la implementación metodológica que integre distintos grados en un único espacio; promuevan además las prácticas pedagógicas que resulten inclusivas y afincadas en las realidades de este campo.

De ahí, que las escuelas multigrado tienen una caracterización en Colombia, y es que se distinguen por atender a distintas generaciones en un mismo espacio físico, con docentes que deben gestionar varios niveles de aprendizaje de manera simultánea; estos espacios educativos, están distribuidos esencialmente en zonas rurales, alejadas de la infraestructura y al mismo tiempo sus recursos se vuelven limitados. Los distintos grados y las clases de formación especializada del personal docente son unos desafíos constantes ante el hecho de garantizar una educación de calidad, así lo apunta Fernández (2019). Esto quiere decir que la escuela multigrado en Colombia, se distingue por una atención a diversas generaciones al mismo tiempo, y que enfrentan problemas en una infraestructura limitada, están frente a una escasa preparación pedagógica de su personal, esto afecta sobremanera la calidad educativa que se ofrece a los estudiantes.

El concepto de educación rural, se vincula con las condiciones puntuales, en las que se desarrolla el proceso de enseñanza y aprendizaje; las comunidades que se encuentran alejadas de los centros urbanos, donde las desigualdades sociales y económicas están a la vista, así lo define Martínez (2018), y es que la modalidad multigrado se presenta como una estrategia para paliar estas dificultades y hacer frente a estos contextos álgidos, aunque además refuerza las brechas del acceso a la calidad de la educación, pues no se implementa como un apoyo oportuno.

Conviene señalar, que la desigualdad educativa en zonas rurales, se entiende a través de la escasez de recursos de infraestructura y la formación de docentes especializados de forma limitada, lo cual también aminora las oportunidades de aprendizaje para los niños y niñas en distintas áreas; esto quiere decir que la educación rural en Colombia está marcada por desigualdades profundas en la modalidad multigrado, sobre todo, y es allí donde surge una estrategia para afrontar las dificultades e integrarlos a todos, aunque no se apoya de forma adecuada, pues puede contribuir a incrementar la separación entre la calidad y el acceso a la educación.

En cuanto al panorama actual de las escuelas multigrado en Colombia, se evidencia una situación precaria en múltiples espacios y estadios; datos recientes indican que distintas instituciones carecen de infraestructura y recursos, y que su formación docente es estrecha, lo cual limita el acceso a una educación de calidad en zonas rurales por demás empobrecidas y a su vez dispersas. Es decir, lejos de las oportunidades y los recursos, las estadísticas oficiales subrayan que aproximadamente

el 30% de las escuelas rurales en Colombia son multigrado y atienden a la población dispersa en distintas áreas sin acceso, según el (Ministerio de Educación Nacional, 2022), y es que la mayoría de estas instituciones se encuentran en regiones que están lejos de los centros urbanos, donde prevalecen las condiciones socioeconómicas desfavorables y los bajos niveles de desarrollo humano.

El Ministerio de Educación, indica entonces que casi una tercera parte de las escuelas rurales son multigrado y están ubicadas en zonas remotas empobrecidas, donde las condiciones socioeconómicas son difíciles y al mismo tiempo esto empeora la prestación de la educación oportuna y el desarrollo integral de los participantes. En cuanto a las condiciones de infraestructura y recursos de la escuela multigrado rurales en Colombia hay una serie de desafíos relacionados con las condiciones físicas y de recursos disponibles, muchas veces estos espacios o escuelas no tienen las condiciones adecuadas para el aprendizaje; lo cual limita el desarrollo integral de sus estudiantes.

Ante la falta de la infraestructura oportuna o la inexistencia en muchos casos de ésta y del material básico didáctico, hace difícil generar un ambiente que estimule a los niños y sea seguro al mismo tiempo para ellos, sin recursos suficientes. Los docentes al igual que los alumnos, enfrentan dificultades, pero en este caso en cuanto a la enseñanza, porque no pueden ofrecer una educación de calidad; lo cual, afecta este proceso y los resultados de los estudiantes, es decir su aprendizaje.

Es elemental entonces, que estas instituciones sean dotadas de atención integral y que incluyan mejoras en sus espacios físicos, se doten de recursos, y se creen en consecuencia entornos propicios para el aprendizaje. Las escuelas multigrado en zonas rurales de Colombia, enfrentan una serie de desafíos relacionados con las condiciones físicas donde tanto docentes como alumnos son los más afectados en este ecosistema. La inversión en infraestructura, es importante, y en los recursos también; porque esto no solo implica que se van a disponer allí en ese espacio educativo, sino que van a contribuir a la creación de un espacio amable, donde se fomenten la motivación, el bienestar, la integración, los buenos valores; la disposición de cada uno de los actores, en este caso de docentes y estudiantes.

Cuando las aulas están adecuadamente equipadas y dotadas en un material didáctico oportuno, los niños tienden a presentar mayor disposición, y están activamente enfocados en el aprendizaje, lo cual fomenta el desarrollo de habilidades cognitivas y socioemocionales. Aunado de ello, el entorno adecuado, tiende a disminuir las desigualdades que ya existen, promueve entonces la inclusión, la equidad en la educación rural, y la atención integral a partir de un entorno agradable. No solo los recursos deben ser materiales, también la capacitación es continua para el docente y es necesaria para que se genere el fortalecimiento en las comunidades escolares, y se puede gestionar y aprovechar de manera efectiva las herramientas implementadas, así como las estrategias y métodos. Solo de esta manera, será posible superar los obstáculos estructurales y relacionales, para promover un aprendizaje de calidad y que

impacte de forma positiva en el desarrollo de los niños y en el futuro de estas comunidades.

Por otra parte, respecto de los obstáculos en la práctica del docente y el aprendizaje de los estudiantes en el contexto rural educativo vinculado al multigrado, se ve con gran énfasis, producto de que los maestros muchas veces trabajan en aislamiento, no cuentan con apoyo técnico ni capacitación especializada necesaria para gestionar aulas con diferentes niveles de conocimiento, sino que las integran en un solo grupo; eso los hace sentirse sobrecargados y al mismo tiempo con una especie de incapacidad para atender las necesidades varias de los distintos estudiantes, de manera efectiva, oportuna y personalizada a cabalidad.

De otro lado, los niños, quienes en muchas ocasiones viven en situaciones de conflicto, pobreza, vulnerabilidad social, y enfrentan dificultades para conseguir su motivación; pues están frente a niveles de asistencia y rendimiento escolar precario, también se resultan perjudicados. La vinculación entre estas circunstancias, es un círculo, en el cual el aprendizaje se ve afectado negativamente, y la comunidad educativa se encuentra limitada para avanzar hacia una educación mucho más inclusiva y de mejor calidad. Los docentes y los estudiantes, se enfrentan a desafíos diferentes en el proceso educativo de las escuelas rurales multigrado.

Sin embargo, los maestros, muchas veces persiguen la búsqueda de esas herramientas necesarias y oportunas, que no obstante, se ven limitadas por su precaria formación, para atender a los estudiantes de forma oportuna, pues están frente a

contextos álgidos, y no pueden ofrecer una enseñanza efectiva ni afectiva. Aunado a ello, la situación socioeconómica de los estudiantes, se refuerza ante la dificultad que cada uno presenta en su contexto, lo cual desemboca, en desigualdades educativas y dificulta la participación en el progreso académico. La interacción de los factores, genera un círculo vicioso donde la baja calidad del aprendizaje, se perpetúa, y al mismo tiempo, hace permanente la desigualdad social el límite del desarrollo de las comunidades rurales. En consecuencia, es necesario implementar políticas educativas que fortalezcan la formación del docente, mejoren las condiciones sociales de los estudiantes y fomenten las prácticas educativas inclusivas, que puedan romper este círculo y acabar con la brecha.

En cuanto a la escasez tecnológica en las escuelas rurales, y estos recursos vinculantes, se entiende que uno de los mayores obstáculos es este escenario, pues la escasez de libros, útiles escolares y materiales didácticos, limitan gran medida la posibilidad de innovar y realizar prácticas que ofrezcan una educación de calidad. La incorporación de la tecnología que en otros espacios se puede ver como un gran aliado y de forma fácil, aún resulta difícil, debido a los problemas de conectividad y acceso al dispositivo electrónico en cada caso. En cuanto a la infraestructura eficiente y el recurso limitado, hacen que las soluciones tecnológicas provoquen diversas y muchas precariedades en espacios rurales, y se profundice así la desigualdad educativa.

Importante entonces señalar, que se establezcan alianzas con diferentes sectores, para dotar de estas herramientas a las escuelas, y cuenten así con los

recursos necesarios, que mejoren las prácticas pedagógicas y promuevan oportunidades especializadas en el ámbito educativo, para docentes y niños. De acuerdo con la pedagogía crítica de Paulo Freire (1970), la educación en el ámbito rural, enfrenta diversos obstáculos y precariedades que no permiten la transformación social y el avance al desarrollo para los estudiantes. La dificultad en la falta y fallas de infraestructura y el acceso a dispositivos electrónicos, agrandan la brecha socioeducativa.

Se hace cuesta arriba, el hecho de implementar los recursos tecnológicos en estas comunidades vulnerables y carentes de plataformas básicas y dignas para el desarrollo educativo. Para superar estos desafíos, es esencial promover las alianzas con el sector público, privado y comunidades, con el propósito de incorporar en las escuelas rurales los recursos necesarios y garantizar así una educación equitativa, que permita que los niños desarrollen su potencial al máximo, y se contribuya al progreso social en consecuencia, desde la formación de niños empoderados y con pensamiento crítico, que más tarde se convertirán en elementales actores sociales y agentes de cambio.

En cuanto a la formación y capacitación docente esta es esencial para mejorar la calidad de la educación en contextos rurales, donde los docentes enfrentan desafíos puntuales vinculados con los recursos limitados y diversidad de estudiantes, la actualización frecuente en las metodologías pedagógicas y el dominio de técnicas inclusivas, da lugar a que los docentes respondan de manera activa las necesidades de

los alumnos, y promuevan así el aprendizaje significativo. Sumado a esto, la formación continua favorece la motivación, el compromiso profesional los elementos esenciales, para la innovación educativa en consecuencia.

No obstante, en muchas comunidades rurales, el acceso a programas de capacitación hoy por hoy es limitado; lo cual, impide que la profesionalización sea adecuada para los docentes. Por ello, es fundamental que se utilicen estrategias de formación y capacitación accesibles de acuerdo a la contextualización y la realidad generalizada en estos espacios, para así, dar lugar a un impacto duradero en la calidad educativa, la inversión en el desarrollo profesional docente. En este caso, resulta una propiedad fundamental, para afianzar el sistema educativo a nivel rural, de acuerdo con la perspectiva del desarrollo profesional docente en la formación continua, no solo mejora esta.

Las competencias pedagógicas además fortalecen una mayor sensibilidad hacia las dinámicas sociales, y al mismo tiempo culturales de los estudiantes y promueven de esta forma la enseñanza inclusiva, y contextualizada según (Darling 2006), lo cual, quiere decir que la capacitación debe ir mucho más allá y trascender a los contenidos técnicos, se incorporen de esta manera elementos de reflexión y análisis crítico, sobre la práctica educativa en torno a la realidad sociales, la formación efectiva, en consecuencia debe ser una ruta participativa y específica que vincule a docentes con un diseño propio para la estrategia de estas mejoras, y a su vez una política de capacitación que responda a estas características para que se transformen las

prácticas pedagógicas, en unas que fortalezcan la educación, en espacios rurales, se promuevan así de una mejor y mayor manera la equidad y la calidad educativa.

Respecto de la diversidad en niveles y dificultades de la gestión del aula en contextos rurales, estas presentan una gran diversidad de niveles de adversidades ante las que los docentes deben adaptarse, con las particularidades de cada una en medio de estos espacios y de los alumnos. En consecuencia, tanto el conocimiento adquirido juega un papel fundamental, como en el caso de las habilidades sociales en paralelo; la heterogeneidad de las aulas rurales, necesita estrategias diferenciadas que atiendan puntualmente las necesidades; lo cual, resulta en un desafío frecuente para los docentes. Al mismo tiempo, la falta de recursos y apoyo institucional, dificulta la posibilidad de implementar prácticas inclusivas y adaptarlas en consecuencia a estos contextos rurales. Los docentes así pues deben desarrollar habilidades de gestión emocional, solución de conflictos, toma de decisiones, organizaciones efectivas de los espacios de aprendizaje, en pro de mantener un ambiente ideal para la enseñanza.

La complejidad de estos escenarios, demanda una formación especializada y un acompañamiento y respaldo continuo, para propulsar las capacidades de gestión del aula en estos ámbitos. La atención de estas dificultades, es el punto clave para reducir las brechas educativas y garantizar la inclusión. Desde una perspectiva teórica la gestión del aula en contextos diversos, necesita de habilidades específicas que permitan el abordaje de las múltiples dimensiones del proceso pedagógico, lo cual incluye aspectos socioemocionales y culturales, según (Fracer 2012). Y es que la

diversidad del aula, requiere de que el docente desarrolle un enfoque flexible y personalizado, que reconozca las dificultades de cada uno de los estudiantes, de la comunidad y entorno en general. La gestión eficaz en este particular, se traduce en la creación de un clima de respeto y participación que permita el fortalecer el compromiso y la motivación del alumnado.

En cuanto a la interpretación de estas dificultades, refleja que ante la falta de un apoyo oportuno y una formación especializada de los docentes, no tendrán las herramientas para hacer frente a estas situaciones de precariedad, al contrario, enfrentarán obstáculos que limiten el desarrollo de las prácticas pedagógicas que resulten en forma efectiva, para cada uno de los involucrados. En consecuencia, el hecho de fortalecer las capacidades en gestión en el aula, respecto de los entornos del campo, son esenciales para mejorar el resultado escolar y promover la equidad educativa.

Es preciso señalar, que las buenas prácticas y experiencias exitosas en contextos rurales demuestran que mediante estrategias innovadoras y adaptativas a esos espacios, es posible alcanzar mejoras significativas en los procesos educativos, estas experiencias se caracterizan por la participación activa de las comunidades, la implementación de recursos locales y de metodologías participativas, que promuevan el aprendizaje significativo. De igual forma, la integración de las tecnologías oportunas y el trabajo en equipo entre docentes, familia y estudiantes, potenciarán los resultados. La identificación de casos de éxito, así como la difusión de los mismos, contribuyen a la

creación de un entorno con buenas prácticas y amables, que pueda ser una realidad multiplicada hacia otros contextos similares.

La innovación y la creatividad se convierten entonces en elementos transformacionales para la educación rural, según la investigación sobre la innovación educativa, las prácticas exitosas en ámbitos rurales, se basan en la contextualización de las estrategias, la participación comunitaria y el uso de los recursos locales, lo cual contribuye al progreso en el proceso de la enseñanza y aprendizaje, más relevante y efectivo en consecuencia, según (Fullan, 2007). Estas vivencias más allá de evidenciar que la colaboración y el trabajo en equipo impulsan la sostenibilidad de las iniciativas, dan lugar a que las buenas prácticas se extiendan, replican y adaptan a las distintas realidades rurales similares a la inicial.

Sobre la interpretación de estos casos revela que el éxito de la educación rural no se limita solo a la innovación además es propicio la vinculación sociocultural que garantice la pertinencia y la comunidad. Por ende, valorar y multiplicar estas acciones exitosas se traduce en un sistema educativo fortalecido, desde las comunidades rurales y la promoción de su desarrollo integral. Las estrategias pedagógicas innovadoras en espacios rurales son fundamentales para el fomento de la motivación en los estudiantes, y así estos puedan superar sus limitaciones estructurales, propias que enfrentan las comunidades en pleno en este contexto.

Respecto a la incorporación y aplicación de metodologías activas como por ejemplo el aprendizaje basado en proyectos y la utilización de técnicas participativas,

ayuda a la construcción del conocimiento significativo y contextualizado. Aunado esto, estas estrategias dan lugar a comprender la diversidad de niveles y estilos de aprendizaje en pro de la inclusión y el protagonismo de los estudiantes en su propio proceso educativo, en medio de un espacio de sana convivencia y creación del tejido social en espacios amables y seguros.

En cuanto a la innovación pedagógica implica, además, el empleo de recursos tecnológicos accesibles y adaptables a estas condiciones locales, lo cual, favorece a la alfabetización digital y el acceso a la información, el desarrollo de esas prácticas requiere de la formación de docentes en metodología contemporánea, además que se demandan políticas que respalden su adopción. Por ende, la innovación pedagógica, se convierte en un elemento fundamental para mejorar la calidad de vida y permanencia en las instituciones rurales de estos estudiantes y sus docentes.

Desde la óptica de la teoría las estrategias pedagógicas innovadoras, se basan en el constructivismo y los enfoques centrados en el aprendizaje activo, el cual tiene como prioridad la participación y la contextualización del conocimiento según (Vygotsky, 1978); la incorporación de las estrategias deja ver que, en los entornos rurales, su éxito va a depender de la capacidad de los docentes, para transmitir las y adaptarlas a las realidades rurales definidas por costumbres culturales y sociales. La innovación y la práctica pedagógica entonces no solo requiere de recursos y formación, sino además de un cambio de mentalidad frente a las metodologías que promuevan la autonomía y la creatividad en los estudiantes. En resumen, adoptar nuevas estrategias

pedagógicas en ambientes rurales, es una acción efectiva para dinamizar la ruta de enseñanza y aprendizaje, reducir las diferencias existentes y fomentar el desarrollo educativo más equitativo y pertinente.

En relación a los casos de éxito en comunidades rurales evidencian que el compromiso y las estrategias adecuadas hacen posible transformar las condiciones educativas en estos espacios; estos ejemplos, demuestran la importancia de la participación activa de las comunidades, las cuales aportan recursos, conocimientos y al mismo tiempo apoyo emocional a las instituciones educativas. De igual manera, resaltan la efectividad del modelo pedagógico contextualizado, y el uso de recursos locales que hacen posible que el proceso de enseñanza sea más efectivo y motivado.

La vinculación entre docentes familias y autoridades locales, genera una red de apoyo que fortalece la sostenibilidad de estas iniciativas, del mismo modo, estas experiencias exitosas inspiran a otros pares, a servir de forma similar en diferentes espacios. Respecto de la formación de políticas públicas que prioricen por la equidad de la educación rural, así pues, los casos de éxito reflejan a través de la innovación social y educativa, la posibilidad de romper con barreras y estructuras, en áreas de promover el desarrollo integral de los niños y niñas.

De acuerdo con estudios del desarrollo comunitario, los casos de éxito en zonas rurales, destacan que la participación activa, así como el liderazgo local, son determinantes y esenciales para alcanzar cambios que sean perdurables en el tiempo en torno al sistema educativo, según (Putnam, 2000). Esto quiere decir que la

interpretación de estos casos, refleja que la suma de esfuerzos entre diferentes actores sociales, así como la valoración de saberes locales, propician un impacto positivo de resultados escolares. La experiencia, demuestra que el éxito no solo se basa en la implementación de programas específicos, además se centra en la construcción de la cultura y la colaboración, así como de la confianza que involucra a todas y cada una de las personas que integran una comunidad, y están activas en pro de la educación.

Por ende, el hecho de promover y documentar estos casos de éxito, además de convertirse en una plataforma de motivación, contribuye a diseñar políticas que fortalezcan las capacidades locales y potencien las habilidades de quienes las integran. De esta manera, se fomenta la autonomía comunitaria y se mejora la educación rural como una consecuencia efectiva integral y positiva, que hará eco a escala social, donde no sólo la escuela resulta beneficiada sino la disposición de todos quienes allí hacen vida, a través de un mejor desempeño en todos los espacios de involucramiento.

La disposición geográfica tanto como la baja población en distintas áreas rurales de Colombia, dificulta aún más el acceso a la educación formal en condiciones convencionales. En este espacio, la escuela multigrado aparece como una necesidad para garantizar una continuidad educativa en estas zonas de vulnerabilidad. Hay que destacar que los estudiantes deben recorrer grandes distancias para llegar a la escuela, lo cual dificultan la asistencia regular y constante. Esto más los problemas estructurales y decadentes de la escuela como un todo hacen que crezca la deserción escolar. Ante estos desafíos, la escuela multigrado, se conforma como una estrategia

flexible y adaptada a las condiciones de estas colectividades. Esto deja ver que los niños y jóvenes luchan en medio de la precariedad por mantener vivo su derecho a la educación.

La escuela multigrado representa una solución viable para mantener abiertas las instituciones educativas en comunidades dispersas, lo cual permite que los niños y jóvenes accedan a la educación, sin tener que desplazarse largas distancias, ello es fundamental para la sostenibilidad social, y cultural de esas comunidades. (Ochoa, 2015, p.126).

De acuerdo con esta perspectiva, se subraya que el modelo no solo facilita permanecer en la escuela, sino que además promueve la integración social, contribuye al fortalecimiento de los lazos comunitarios. La escuela se convierte en un ámbito seguro de identidad y cohesión social. Este enfoque resalta que la escuela multigrado va mucho más allá en una estrategia pedagógica, se convierte entonces en una necesidad que ayuda a conservar el tejido social en las zonas rurales, lo cual, permite a su vez, que estas comunidades mantengan su cultura y su forma de vida a través de los accesos de la educación, en su propio entorno. Sin embargo, siguen enfrentando dificultades diversas, y es que uno de los mayores obstáculos para la efectiva implementación de la escuela multigrado en Colombia, es la preparación de los docentes, quienes deben gestionar distintos grados y niveles académicos en un único espacio.

La enseñanza en contextos multigrado demanda habilidades psicológicas específicas y una planificación flexible que muchas veces no son parte de la formación inicial del docente la falta de preparación adecuada puede afectar la calidad del proceso de enseñanza y los resultados de los estudiantes. (Ruiz, 2017, p. 50).

Es por esto, que la formación continua y especializada, necesaria para que los docentes cuenten con estrategias didácticas adaptadas a los distintos niveles y necesidades, y aseguren así un proceso de enseñanza mucho más efectivo y oportuno para los estudiantes en cada una de sus condiciones individuales, pese a que todos convergen en un contexto amplio y común como lo es el campo colombiano, pero es imperativo tener en cuenta que puertas adentro de sus hogares, también la realidad es distinta, son marcados en muchos casos por la violencia, la carencia, la dificultad económica, la no inteligencia emocional, la falta de comunicación afectiva, entre otros. Estos aspectos demuestran que sin una formación adecuada, el modelo multigrado se convierte en un riesgo que limita la potencialidad de cada uno de los actores. Por lo cual, la inversión y la capacitación de docentes es básica, para mejorar la calidad educativa en estas condiciones.

Sobre el papel de la comunidad y las políticas públicas en la consolidación de la educación multigrado, se entiende que el éxito de esta escuela en Colombia está estrechamente ligada a la participación activa de la comunidad, en estas políticas que apoyen la educación rural, promuevan el fortalecimiento de sus cimientos y potencia las habilidades de quienes allí convergen. La colaboración entre docentes, padres, líderes locales y organizaciones sociales es fundamental para crear un entorno escolar que responda a las necesidades específicas de cada comunidad. También, es decisivo que las políticas públicas examinen y valoren el papel de estas instituciones como centros de desarrollo social y cultural, ofreciéndoles recursos justos y capacitación continua.

Solo mediante un trabajo unido entre los actores locales y el Estado, se podrá garantizar la sostenibilidad y calidad del modelo multigrado.

Las políticas que priorizan la educación rural, deben reconocer y fortalecer el rol de la comunidad, a través de la promoción de su participación en la gestión escolar, y en la toma de decisiones. Además, la articulación entre diferentes niveles de gobierno y asignación de recursos adecuados son fundamentales para mejorar las condiciones físicas, tecnológicas y pedagógicas de estas instituciones. (Gómez 2019, p.92).

La implicación comunitaria y la gestión institucional comprometida, son en consecuencia puntos esenciales para que estas escuelas funcionen de manera óptima, como centros de desarrollo y vinculación social. Contribuyan a la permanencia y pertenencia de la educación en zonas rurales. Este enfoque señala que la sostenibilidad del modelo multigrado demanda un compromiso colectivo y políticas efectivas, que den lugar a recursos y participación conjunta en pro de la transformación de la escuela, en espacios que corresponda a sitios amables, y atienda las necesidades rurales de esas comunidades.

La participación activa de los miembros de la comunidad en la gestión y en las actividades educativa promueve un ambiente de colaboración, confianza y responsabilidad conjunta, que fortalece la continuidad del proceso pedagógico, y asegura que los ejercicios institucionales, identifiquen y atiendan a las necesidades palpables de los estudiantes y sus familias. Este enfoque, indica que la sostenibilidad del modelo multigrado, requiere un compromiso conjunto y políticas efectivas, que den

lugar a recursos ideales, y a la participación mancomunada, en pro de la transformación de la escuela.

Resulta imprescindible, que estas políticas, consideren no solo los aspectos pedagógicos, sino también el fortalecimiento de las capacidades de los docentes, la infraestructura escolar, el acceso a tecnologías y recursos didácticos, además del apoyo psicológico y social para con los estudiantes. La inversión en estos ámbitos, garantiza que las escuelas rurales puedan convertirse en espacios, que promuevan el aprendizaje de calidad, en ambientes seguros y de características acogedoras; adaptadas a las particularidades de cada comunidad.

Desde el mismo sentido, es importante que las instituciones gubernamentales y las organizaciones no gubernamentales, trabajen en estrecha vinculación con las comunidades, a propósito de diseñar e implementar estrategias, que atiendan a las realidades del territorio. La participación comunitaria, no debe limitarse a la intervención puntual, sino que debe ser un proceso frecuente que permita la co-creación de soluciones, en aras de fortalecer el sentido de pertenencia y orgullo por la escuela. La presencia activa de líderes comunitarios, y la sensibilización acerca de la importancia de la educación en el desarrollo local, son elementos relevantes para alcanzar un compromiso sostenido.

En consecuencia, la creación de espacios de diálogo, la propuesta y propulsión de iniciativas participativas, potencian el hecho de que las comunidades se empoderen y tomen un papel protagónico en la gestión escolar. La articulación entre actores

locales, instituciones educativas, autoridades regionales y nacionales, es precisa para que los recursos lleguen de manera igualitaria y eficiente, y para que las políticas públicas sean ajustadas a las necesidades determinadas de cada comunidad rural. La construcción de redes de apoyo y de alianzas estratégicas, beneficia la innovación pedagógica y la inclusión social, aspectos esenciales en el tejido de la educación multigrado.

Por otro lado, la transformación de las escuelas rurales en espacios amables y acogedores solicita, asimismo, una transformación en las percepciones sociales, respecto a la educación en estas zonas. Es obligatorio generar conciencia sobre el valor de la escuela como lugar de encuentro, aprendizaje y desarrollo integral, que aporte a disminuir las distancias sociales y culturales que ya existen. La escuela debe ser vista no solo como un lugar de enseñanza, sino como un núcleo que articula la vida comunitaria, promueve valores de respeto, solidaridad y participación activa.

Para lograr estos objetivos, las políticas deben promover una visión integral que contemple el fortalecimiento del liderazgo local, la formación continua de docentes, la mejora en infraestructura, la dotación de recursos pedagógicos adecuados y el establecimiento de programas que incentiven la participación de toda la comunidad. La tecnología también puede jugar un papel vital en ampliar las oportunidades educativas, brindando recursos innovadores y facilitando la comunicación entre la escuela y las familias, incluso en contextos de difícil acceso.

En consecuencia, la sostenibilidad del modelo multigrado en zonas rurales de Colombia está estrechamente ligada a la capacidad de las comunidades y las instituciones para trabajar en conjunto, promoviendo un entorno escolar que sea realmente inclusivo, participativo y adaptado a las particularidades de cada contexto. Solo así se podrá garantizar que la educación en estas áreas deje de ser una promesa incumplida y se convierta en una herramienta efectiva para el desarrollo humano, social y económico de las comunidades rurales, fomentando un futuro más equitativo y prometedor para todos sus habitantes.

CONCLUSIONES

Dentro de las escuelas bajo la modalidad multigrado, las cuales pertenecen al ámbito rural colombiano donde sus actores se enfrentan a desafíos significativos, que afectan el proceso de enseñanza y aprendizaje. Por ejemplo: la falta de recursos y la ineficiente infraestructura, así como la poca formación docente en condiciones socioeconómicas limitadas, repercuten en la calidad educativa. No obstante, las experiencias de las buenas políticas, demuestran que, a través de estrategias innovadoras, en mancomunidad con el apoyo institucional, es posible mejorar esos resultados, y tener un ambiente educativo más amable, así como la disposición de cada uno de los involucrados.

Es imprescindible que las políticas públicas hagan énfasis en la innovación de la estructura la formación específica especializada de los docentes y la dotación de recursos pedagógicos además de fomentar la participación activa de las comunidades de esta manera se podrá garantizar el derecho a una educación inclusiva equitativa y de calidad para que todos los niños del campo colombiano tengan las mismas oportunidades y se rompan las brechas y estructuras que hasta de persisten.

La participación comunitaria y el fortalecimiento de los aspectos esenciales para el éxito de la intervención educativa en zonas rurales, pasa por la integración de acciones conjuntas, pertinentes y sostenibles entre las comunidades, la familia, y la escuela, adaptadas a estos contextos. La implicación activa de la familia y de los líderes locales, así como de las organizaciones sociales, genera un sentido de pertenencia y responsabilidad, que organiza a la colectividad, en pro de las iniciativas educativas perdurables. Aunado a ello, el fortalecimiento de las capacidades locales, favorece la gestión y la resiliencia de las comunidades; lo cual, facilita la solución de diferentes estrategias tomadas y adaptadas, para cubrir las necesidades específicas de estos entornos.

La colaboración entre actores sociales, y la integración de instituciones educativas, contribuye a la creación de redes de apoyo potenciales, para resultados académicos coherentes, en aras de la cohesión social oportuna. La participación comunitaria, en consecuencia, es un ejemplo clave que resulta en aspectos positivos, como la equidad, inclusión y desarrollo sostenible en las zonas rurales.

REFERENCIAS

- Fernández, P. (2019). Desafíos y oportunidades en la educación multigrado en Colombia. Editorial Universidad Nacional.
- Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores.
- Fullan, M. (2007). The new meaning of educational change. Teachers College Press.
- García, L., & López, M. (2020). Estrategias pedagógicas inclusivas en las escuelas multigrado. Revista de Educación Rural, 15(3), 45-60.
- Gómez, R. (2019). Políticas públicas y gestión escolar en zonas rurales. Revista Colombiana de Educación, 78(2), 89-104.
- Ministerio de Educación Nacional. (2022). Informe sobre las instituciones educativas rurales en Colombia. <https://www.mineducacion.gov.co>
- Nieto, M. (2018). Educación rural y estrategias pedagógicas adaptadas. Universidad del Valle.
- Ochoa, A. (2015). La escuela multigrado en Colombia: un análisis desde la comunidad. Revista Latinoamericana de Educación, 10(4), 120-135.
- Putnam, R. (2000). Bowling alone: The collapse and revival of American community. Simon & Schuster.
- Ruiz, J. (2017). La gestión del aula en contextos multigrado. Revista de Pedagogía, 38(2), 50-65.
- Vygotsky, L. S. (1978). Mind in society: The development of higher psychological processes. Harvard University Press.